

## 15.1. Por qué no creo en la astrología

Ferran Tarrasa (Doctor en Ingeniería nuclear UPC)

---

Según una definición de diccionario, la astrología es *"el estudio que asume, y pretende interpretar la influencia de los cuerpos celestes en los asuntos humanos"*. Según otro diccionario astrología es la *"doctrina y estudio especulativo de las influencias de los astros sobre el mundo, especialmente sobre el destino de los hombres y sobre los fenómenos meteorológicos según los conceptos predominantes antes del nacimiento de la ciencia moderna"*. A la luz del conocimiento actual, ¿es esta doctrina defendible o razonable? La respuesta más clara que puede darse es: **NO**.

Básicamente, la astrología nos viene a decir que la posición aparente del Sol y de los planetas sobre el fondo de las constelaciones en el momento de nuestro nacimiento condiciona nuestra personalidad, carácter y destino. Bueno, realmente debería haber dicho signo zodiacal en lugar de constelación. Las constelaciones tienen tamaños irregulares y se ve que esto no gustaba a los astrólogos de la antigüedad, así que dividieron la eclíptica en doce partes iguales y asignaron a cada sector una constelación, (dejándose a la constelación de Ofiuco por el camino), ésta división constituye los doce signos del zodiaco y se empiezan a contar a partir del punto de Aries, (posición aparente del Sol en el equinoccio de primavera).

El dato más importante de un horóscopo es el signo sobre el que se observa al Sol, el llamado signo natal. Esto nos lleva a un primer punto débil ya que el signo natal se basa en un convencionalismo arbitrario, la división en doce partes iguales de la eclíptica. Sin embargo, las cosas son peores de lo que parece. Cuando, con *Claudio Tolomeo*, la metodología astrológica se sistematizó, los signos zodiacales tenían una correspondencia bastante aproximada con las constelaciones; pero actualmente debido a la precesión de los equinoccios, ésta correspondencia se ha perdido. Los signos zodiacales se siguen iniciando en el punto de Aries, pero el punto de Aries ya no está en Aries... está muy avanzado en Piscis!!!, (de hecho cercano a Acuario). Esto presenta graves dificultades para un astrólogo porque una persona que haya nacido un 21 de Marzo pertenecerá al signo de Aries, sin embargo en esa fecha el Sol se encuentra muy avanzado en la constelación de Piscis. Situaciones parecidas se dan con los otros signos aunque, para complicarlo todo un poco más, resulta que debido al tamaño irregular de las constelaciones aún se dan situaciones en que los signos zodiacales coinciden con sus constelaciones de origen.

Sigamos con más incongruencias. Según la astrología cada signo zodiacal tiene un cierto significado, pero resulta que este significado está sospechosamente inspirado por la apariencia de la constelación a la que inicialmente estaba ligado. Para citar los casos más notables:

- **Tauro:** Obstinación, dogmatismo, gentileza, torpeza, (supongo que los toros son obstinados, no me he tropezado nunca con uno.)
- **Leo:** Orgullo, generosidad, fuerza, autoridad, (por algo el león es el rey de la selva.)
- **Virgo:** Precisión, escrupulosidad, inteligencia, castidad, (sobretudo lo último.)
- **Libra:** Equidad, sensibilidad, afectividad, (¿hay algo más ecuánime y justo que una balanza?)

Dejando de lado el hecho de que los signos y las constelaciones ya no coinciden, parece que los astrólogos creen que las constelaciones son algo real, que esas formas imaginadas en el cielo existen realmente y son únicas. Quizás creen que las constelaciones son objetos planos y que sus estrellas constituyentes están de alguna forma ligadas entre sí. Quizás no son conscientes de que no existe ninguna balanza en el cielo, ni ningún león, ni ninguna virgen, que todas las formas dibujadas en el cielo son invenciones humanas y que cada cultura ha creado su propia interpretación del mismo cielo estrellado. Si a alguien se le hubiera ocurrido dibujar en el cielo una mosca en lugar de un león, ¿serían ahora los Leo seres con una personalidad tan insignificante como la de las moscas? (con todo el respeto posible para las moscas).

Existen otros puntos muy oscuros en la doctrina astrológica. Por ejemplo, supongamos que realmente existe una influencia, supongamos que los planetas y su posición con respecto a las estrellas ejercen una influencia sobre los seres humanos, ¿Cómo sería posible dicha influencia? ¿Existe alguna fuerza capaz de afectarnos desde los planetas o desde las estrellas? La física moderna nos dice que existen cuatro interacciones fundamentales. Estas interacciones son, por orden decreciente de intensidad: Interacción Nuclear Fuerte, Interacción Electromagnética, Interacción Nuclear Débil e Interacción Gravitatoria. De las cuatro interacciones, las dos nucleares sólo se hacen sentir a distancias muy pequeñas, del orden del Fermi, por lo que una influencia desde los planetas o desde las estrellas es impensable. Las dos restantes, son interacciones de largo alcance y podrían ejercer alguna influencia.

Consideremos la interacción electromagnética. En cierto sentido la interacción electromagnética tiene una gran influencia sobre la Tierra. La radiación electromagnética emitida por el Sol gobierna el clima sobre nuestro planeta y, por lo tanto, la influencia es obvia. Sin embargo, dudo que esto respalde las creencias astrológicas ya que no veo claro como una pequeña lluvia el día de mi nacimiento podría influenciar mi destino. ¿Y qué hay de la Luna y de los planetas?. Bien, cuando yo nací, la Luna y Júpiter estaban altos en el cielo nocturno; podría su luz haber influido sobre mi destino?: No lo creo. Dejando de lado el hecho evidente de que dicha luz es luz solar reflejada, en la sala de maternidad tampoco podía verse y si se hubiera podido, la luz artificial de la sala sería mucho más intensa. Bueno, queda la gravedad.

La gravedad es un recurso muy utilizado por los astrólogos ya que ¿no influye la Luna sobre la Tierra?, ¿no son creadas las mareas por la atracción lunar?. Eso es correcto, (o casi por que las mareas solares también juegan un papel importante), pero bastan sólo unos números para deshacer este absurdo argumento. La fuerza de marea entre dos cuerpos es, de forma aproximada, directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cubo de sus distancias. Si aplicamos este concepto a los casos Luna-Niño recién nacido y Médico-Niño recién nacido obtendremos resultados singulares. Primero, cualquiera de las fuerzas de marea involucradas es totalmente despreciable y segundo, la fuerza involucrada en el segundo caso es **200000 veces superior** a la involucrada en el primer caso!!! Si considerásemos los efectos de los planetas o las estrellas, encontraríamos que son muchos órdenes de magnitud inferiores a los de la Luna. Parece pues evidente que cualquier efecto de la gravedad de los distintos cuerpos celestes sobre los seres humanos es despreciable. ¿Qué nos queda pues? **NADA.**

En la astrología existen otros aspectos extraños y carentes de lógica. Por ejemplo, durante siglos la doctrina astrológica se bastó con siete cuerpos celestes, (Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno). Sin embargo, en 1781 *Herschel* descubrió Urano, ¿era un descubrimiento esperado por los

astrólogos, porque explicaba rasgos de personalidad no explicables mediante los siete cuerpos?, no. Sencillamente, incorporaron a Urano en sus sistemas de predicción inventando ciertas propiedades y siguieron como siempre. Lo mismo sucedió en 1846 con Neptuno y en 1930 con Plutón. Parece ser que no se produjeron revoluciones astrológicas que prometieran mejorar los pronósticos con la incorporación de los nuevos planetas. Y todavía quedan algunas preguntas, ¿se tienen en cuenta los miles de asteroides existentes?, ¿y que hay de los cometas periódicos catalogados?, ¿influirán los eclipses de las lunas de Júpiter?, ¿las manchas solares?, .....

Por último me gustaría mostrar dos pronósticos del pasado 12 de Octubre para el signo de Sagitario. Se supone que yo pertenezco al signo de Sagitario, de finales de Sagitario, sin embargo...

| Previsiones 12 Octubre 1996   |   |
|---|---|
| La Vanguardia   | El Periódico  |
| 21/11 al 22/12  | 22/11 al 20/12  |
| El eclipse parcial de Sol de este mediodía puede traer complicaciones. Excelente día para relaciones y asuntos profesionales. | Tus amigos o protectores reducirán su actividad. No dependas demasiado de ellos, porque algo fallará. |

Yo nací un 21 de Diciembre y lo primero que salta a la vista es que según el astrólogo de *El Periódico* yo no soy Sagitario sino Capricornio, pues empezamos bien. Examinemos la posición del Sol durante el intervalo indicado por los dos astrólogos. El 21 de Noviembre el Sol se encuentra en la constelación de Libra, a tres constelaciones de distancia de la de Sagitario!!!. A medida que los días avanzan, el Sol sale de Libra y entra en la constelación de Escorpión. Esta constelación es rebasada en seguida y el Sol entra en Ofiuco (la constelación zodiacal sin signo) donde permanece la mayor parte del tiempo asignado para el signo de Sagitario. Finalmente, poco antes del 22 de Diciembre el Sol entra en Sagitario. Bueno, parece que finalmente soy un Sagitario, pero estoy al principio o al final del signo ¿?...

Para finalizar con los disparates astrológicos fijémonos en las predicciones. Todas son muy vagas, lo que va de perlas para acertar mucho. Según *La Vanguardia* es un día excelente para asuntos profesionales, pero como hay un eclipse parcial de Sol pueden haber complicaciones. ¿Existe algún sistema mejor para no errar el tiro?. Según *El Periódico*, parece que algo fallará con los amigos o protectores. No tiene mucha relación con la anterior y desafortunadamente no aclara si será debido al eclipse o a alguna otra oscura influencia astral....

La astrología formal tiene unos 2000 años de antigüedad y en todo este tiempo los astrólogos no han sido capaces de realizar ninguna mejora a su sistema, sigue anclada en unos fundamentos geocéntricos totalmente superados, se basa en supersticiones primitivas que han sido pasadas por la falsa racionalidad constituida por el simple cálculo de las posiciones planetarias. La astrología es una pseudociencia que no merece ningún crédito y cualquier persona instruida debería ser capaz de comprenderlo.